

1º Prueba

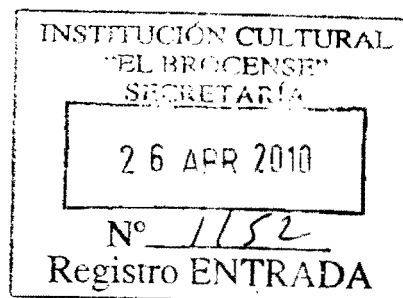
## LA MENTIRA

Pintar era su pasión y desde hacía un tiempo, su forma de vida. Pintaba bodegones, paisajes, algún abstracto y los exponía, con gran éxito y aceptación, en salas y galería de arte. El público admiraba sus obras y pagaba cuantiosas cantidades por ellas, siendo reconocida en todos los ambientes artísticos, incluso fuera del país.

Pero sus favoritos eran los retratos, especialmente los de su familia, aunque estos los exponía solamente en su enorme casa, por los corredores, los salones, el comedor, el gran despacho. Eran cuadros realistas adornados con marcos lujosos, recargados y llamativos, que admiraba orgullosa cada vez que recorría las estancias.

En su dormitorio colgaba su favorito, el de las gemelas, dos niñas morenas, de ojos verdes, dulces, educadas, encantadoras. Retocaba las imágenes cada cierto tiempo, para adaptarlas al paso de los años. Incluso, alguna que otra vez, había cambiado algún detalle de su indumentaria.

Una noche, mientras dormía, se despertó sobresaltada, con la idea de que era hora de darle un hermano a las gemelas. Sería niño, rubio, de ojos azules. No quería esperar a la mañana siguiente. Se levantó, cogió el lienzo y los pinceles y se puso manos a la obra.



162

LA MENTIRA  
Bachillerato,  
"Hache"